

# La Vanguardia

Año V - Num. 162

Toda correspondencia a:  
ALBERTO S. BIANCHI - RIOJA 1689

Número suelto 10 centavos  
Suscripción Trimestral \$ 1.20

Bs. Aires, Mayo 29 de 1925

**A**SI como edificáis una casa para que en ella encuentren calor y confianza los hombres, jornada a jornada, ladrillo sobre ladrillo, deberéis realizar vosotros, obreros de la Argentina, la obra del futuro diario anarquista. Debéis sumaros a ella como si treparais a vuestro propio andamio, levantando el pilar al son de vuestros cantos o como cuando modeláis el hierro bajo vuestras manos de artífices, junto a la fragua. El cotidiano revolucionario, el diario obrero, es solo obra, y obra viva de los revolucionarios y de los obreros mismos.

Realizadlo vosotros, entonces. Realizadlo desde su base, jornada a jornada, con vuestros contributos y simpatía. Es este un trabajo revolucionario intenso, volcado día a día en una empresa que se coronará en el diario anarquista. Propagandistas, difundidores: llenad las listas de suscripción al cotidiano, base económica del mismo. Sed vosotros mismos los que coloquéis "La Antorcha" diario en la calle. ¡Ayudadnos, ayudadnos, obreros y anarquistas de la Argentina!

## Fervidez

## Lorenzo Barrios

El fervor es el natural elemento de la vida revolucionaria. A su impulso se edifican los verdaderos valores de la acción. Conciencia, capacidad, visión de las cosas, no son nada, si no les mueve esta fuerza que trabaja en el hombre pujanza, constancia y energía.

La vida de las ideas precisa del fervor de las grandes causas. El día, la hora que vive en contacto con la vida de la acción, significan para el revolucionario algo más que la hora y el día común a los otros. Los demás vegetan, mientras el hombre entrega go a la causa revolucionaria vive. Los demás descansan, mientras el revolucionario crea. Crear sí, impulsos de la acción, del fervor combativo e indomable, es nuestra misión.

El engrasado descanso, el mentido fracaso, no nos cuentan entre sus iguales. Fervorosos combatientes de la causa, social no seremos jamás vendidos. La represión sólo nos priva de mayores movimientos, de campos de mayor acción, no de la pujanza y el fervor de nuestro propio espíritu de lucha. La fuerza del revolucionario, una al pensamiento, la creación. Entreguémonos a nuestra obra con crecienta simpatía humana y así la ampliaremos y prolongaremos en los otros.

## 'Voslov Vorovsky'

No es cuento. Los marinos rojos llegan a Buenos Aires. Ya han arribado a Montevideo y nos hace saber "Crítica" — esa caprichosa y senil prostituta enamorada hoy del comunismo — que una multitud delirante los esperó a puerto para aclamarlos. Sin duda alguna, la leyenda, desde Cristo hasta Lenin, se da a correr en caminos que no avista el nombre. Aún cuando no queramos creer eso de la multitud que le tocó en suerte ver al correspondiente de "Crítica", lo cierto es que los marinos rojos entrarán en Buenos Aires. "Voslov Vorovsky" se llama el barco. Vorovsky, recordad! el mismo que fuera asesinado por los aliados en Lamsa. Ahora le toca denominar a un barco de comercio soviético. Esos mismos marinos rojos deben conocer mucho mundo; traerán consigo la visión trágica de la estruendosa revolución rusa, de la masacre de Cronstadt, del exterminio de los anarquistas, y en pos de los tratados comerciales de su gobierno habrán visitado Italia, solidado militarmente a Mussolini, y recordado que al tope de la nave está el nombre de Vorovsky, asesinado en Lamsa por la reacción aliada. Marinos rojos, masacradores de Cronstadt, sayones del soviet, vosotros sola la realidad luego de la leyenda: sola la fuerza y el asenso de la reacción comunista, la N. T. P. que tiende a los gobiernos argentinos, los estándares de Santa Cruz, la mano ensangrentada en una represión tan cruel como la que asola periódicamente a este empobrecido pueblo argentino.

anarquismo social en las masas obreras de la península. Una imagen, el parian, los destrozados, los prófugos y los encarcelados de la España revolucionaria, y ella es la de Anselmo Lorenzo, echado en olvido, en espíritu y en acción, desde las actuales ediciones de "Solidaridad Proletaria". Desechó siempre el calificativo de "leader" que tanto satisface en el actual ambiente sindicalista español, pero su espíritu inquebrantable de luchador, que no abdicó jamás ante la fuerza ni la engañosa persuasión del

poderoso, fué un riesgo de fe e idealismo en las masas obreras españolas. No, sindicalistas españoles, la Confederación no debe ir en pos de "su" timonel de confianza: ni orientar sus luchas por la imagen que habéis trazado, sino vivir en el propio espíritu y en la acción de esa otra imagen que resume antes que un jefe un ideal, que significa, por sobre los errores y las blanduras de los "leaders", un movimiento revolucionario que ama y vive en el pueblo obrero antes que en la mesa del poder.

## CARTELES

### El obrero

No hay más ni menos en las tareas de los hombres: más valor, menos derechos. Lo que hay es que en todas falta lo mismo, que todas están vacías de esta gracia humana que es como la plomada que algún día asentará a cada trabajador firme y recto en la tierra que pise: la Justicia. Justicia.

Ved el obrero. Miradlo, si os es posible, sólo, haciendo abstracción total de toda idea o preconcepto, sin romanticismo ni menosprecio. Sólo en su obra, en su trabajo, en su vida laboriosa, como minorista desde una ventana un árbol con su ramaje al viento o un buen arado. Ni más ni menos. No lo ceguéis, desde fuera, ni ideales de redención, ni conciencia de lo que ha, ni dignidad siquiera; nada. Nada que podáis más tarde reprocharnos como un elemento extraño que ha malogrado en parte vuestra análisis o vuestros deducciones.

Solo, solito. Sin violas ni virtudes, sin moral ni ensueños; sin brío, en forma, en cuerpo... Ya estáis... Y bueno. Pondré sobre una lona, rompiendo tierra o al pie de un yunque, envuelto en llamas, o trocado en un andamio con la canción, no en los labios, que sería muy poético, sino en el puño, en la herramienta. O hacedlo gasear entre el grisú y el carbón, o arrojádlo resplandiendo bajo un fardo o marchar al costado de las ruedas de un carro cargado de trigo o de estércol... Ya está, también?

Decid, entonces, que véis?... Mas con total exclusión de toda idea o preconcepto utilitario o romántico. Como ferial, si llegaréis a un mundo justo y clarividente, a un sabio en su gabinete, a un pintor frente a su tela, a un reformador social entre sus secuestrados, que véis?... No véis una fuerza viva, fresca, silvana, con todos los colores, las perspectivas y la firmeza inocente y vencedora de algo destinado a llenar el mundo, a hablar con un lenguaje más claro que el de hoy, con un arte más plástico y una filosofía más profunda y más enérgica?... Es más o es menos que los más grandes creadores de bellezas, de verdades, de utopías?... Es igual, igual, igual!

De tilla a talla creadora, el obrero puede medirse con un Jesús, un Bakounin, un Miguel Angel. Qué?... Decid que estos crean almas?... Y bueno: aquí crea cuerpos. Somos sus hijos tanto como los de esos. Sólo que a él le falta aplomo, la plomada que lo afirma recto y vibrante en la tierra. Falta sobre él, y dentro de él, la justicia.

### El príncipe

La primer blasfemia debe haber nacido mano a mano con la primera invocación al cielo. El contraccato a la plegaria del zorro debió ser la puta del bruto. Y esto lo decimos a puro pálpito, un poco por lo que vemos y otro poco porque el ojo honra al hombre, nos lo muestra devolviendo, con asco y rabia, ese exceso de zozura que siempre, en todos los tiempos, le ha arruinado la conciencia y el estómago.

Por ejemplo: es tanto días que se le ha dado al pueblo, que éste ahora por sí o por no, venga o no venga al caso, se... ensucia en él. El gráfico de su opinión en mística, sería el de un hombre con los calzones desprendidos, salvándose el vientre. ¡Me cae en la cabeza!

mos su carga o su alimento, con más nuestra propia billa, en las narices.

Algo de esto, un atracón, como antes de dios y vírgenes, nos están dando desde hace tiempo, de personas, estos burgueses cursis. Nos abruma, no tanto con la presencia de los que traen o reciben, que ni siquiera notamos, sino con los elogios, de todo punto serviles, pavos, fuera de toda medida, que los prodigan. Rebalan nuestra capacidad de tolerancia y de afecto al hombre, aún a estos parásitos de la riqueza. Nos los hacen odiosos, cargantes, reventadores.

Denunciamos al gobierno y a la prensa que nos estamos llenando de sus pavadas. Que no se extrañen si luego, cuando aparezca en el puerto este otro personaje que los alceza, salgamos a recibirlos con los calzones desprendidos. Me cachi en el... ¡Me cachi en el príncipe de Gales!

### Entre ellos

Ahora están a la greña "La Protesta" y la F. O. R. A., la Local y el Comité pro-presos. Es decir, los hombres de estas instituciones creadas por los compañeros para la propagación del comunismo anárquico. Y en verdad que ya tardaban; ese era el fin inflexible después de la exclusión nuestra y de veinte más organismos proletarios. Adónde irá el buey que no artemen a coces, pautadas y escupitajo...

Ya están trenzados. Los mismos que ayer, al grito de: Federación o muerte, fanatizaban contra nosotros a los trabajadores, se acusan ahora, de las más innobles cosas. Angelitos!...

Pero, esto, que sería alegre, como un espectáculo de marionetas, si se tratara, no más, que de verlo y reirlo, se vuelve triste, pavorosamente triste, si pensamos que es la F. O. R. A., el Comité pro-presos, la Local y La Protesta, organismos proletarios creados entre dolores, sacrificios y esperanzas, que esta gente basurea, empuera cada vez más, hace cada día más repugnantes al pueblo. No hay innobleza, animalada, injusticia, que a la sombra de ellos no la realicen éstos. Les faltaba todavía: modestos, coquetos, escupitajo entre ellos; ya está también.

Ah, compañeros, hermanos, trabajadores: como deciros, sin acritud ni desdén, que vosotros, y solamente vosotros, tenéis la culpa de todo?... Qué habéis hecho, hombres que os creéis de una superior moral, desde el día que se consumó el primer chantaje, hasta hoy, cuando se cometen diez violencias por minuto contra los que no acompañan o critican o protestan de los malos rumbos que esta gente imprime a nuestros organismos?... Unos, balnearlos orondamente; otros, haceros los que no iba con vosotros la cosa; y otros más, la mayoría compacta y avasallante, volcaros a ellos, ver por sus ojos y proceder por sus indicaciones... Y sola anarquistas, eh?... Esa voluntad de acero que no se dobla, ese impulso alto y sereno que repudia imposiciones o influencias, y aquel elevarse siempre a más grandeza, más rectitud, más decoro, lo poseéis, decís que lo poseís, vosotros!...

Bueno. No hay tampoco que apurarse tanto. Tal vez sea mejor así: que la reacción venga cuando esa gente lo haya basureado, empujado, hecho repugnante todo. Y por lo visto, no falta mucho para eso. Ya están entre ellos mismos a las greñas.

R. GONZALEZ PACHECO.

El Círculo de Cultura Libertaria invita al compatriota del simpatizante a la reunión que se tendrá mañana 21 corr., alle ore 1430, en la vía Ecuador N. 320.

## El anarquismo y la lucha social en Europa

La historia se repite. Cuando la revolución llega a su punto culminante y decae, y la reacción se envienta, hay en las filas revolucionarias un franco deseo de revisión de las riquezas ideológicas que pretende rejuvenecer sus fuerzas de acuerdo a la práctica de los acontecimientos: parecería indicar. Unos por la desilusión sufrida al no ver cumplidos todos sus sueños y previsiones y otros por desengaño retornado a las filas enemigas. Es de este modo que muchos luchadores por la causa social y sus progresos recularon hasta las legiones del fascismo y de la reacción.

Otros, que habían enarajado en su alma más fuertemente las ideas, se han dedicado a trabajar con las fuerzas progresivas, pero apartados de la corriente de las luchas sociales: dedicados ya a la literatura, al arte, al teatro o a la obra cultural, encerrados en su cámara de indiferencia. Los hay también que muldren de todos y de todos y creen siempre explicar su retirada y demostrar que, como los ganados del Capitán, son los que salvan todo, aunque en realidad no se salven ni a sí mismos.

En general, toda esta gente tiende a inclinarse al realismo, y retornan a la vieja cantinela de que hay que con las ideas puras se pueden construir castillos en el aire o hacer pasable un río de lava... etc. Que hay que modificar ante cualquier movimiento de sublevación o de huelga que permitiera aprovechar y desarrollar el contenido en acción; en suma: el posibilismo es su lema y así actúan.

Es claro que estos cambios en las actividades de los hombres que alienan ideas revolucionarias los lleva inevitablemente a una revisión que los permite ponerse de acuerdo con sus prácticas cotidianas y acompañar a la realidad sus teorías.

Se ha notado claramente este movimiento, y este estado de ánimo, por díamos decir, después del último gran reflejo revolucionario mundial. Se ha iniciado una revolución que va cumpliendo muchos deseos, poniendo sobre el tapete de la realidad muchas utopías, y muchas ideas que se miraban con desprecio se hicieron temas del día, recibiendo carta de ciudadanía una cantidad de pensamientos.

Así, los socialistas de diferentes matices: mencheviques y bolcheviques en Rusia han demostrado mejor que nada el verdadero rol del poder como organizador supremo de la vida social; Ebert, Sheideman y Noske en Alemania, fracasaron también, juntamente con el clásico partido socialdemócrata; el partido obrero en Inglaterra, los socialdemócratas de Suecia y Dinamarca, etc. han aplicado también sus programas y conseguido demostrar para lo sirve el gobierno y el mando.

Lo mismo aconteció con las ideas absurdas de gobierno revolucionario, de destrucción del proletariado, etc. etc. La práctica ha demostrado ya el valor de esos dogmas y no es el caso plantearlos nuevamente.

La inutilidad de las bases autoritarias ha sido reconocida; y hasta se inscribió en las constituciones el mismo pensamiento que antes se criticaba tan acerbamente. Así, la constitución de la República S. F. S. Rusia, por ejemplo, dice:

"El principio esencial de la Constitución de la República Socialista Federal de los Soviets, en el período de transición actual, reside en la instauración de la dictadura del proletariado urbano y rural y de los campesinos más pobres, con objeto de aplastar a la burguesía, suprimir la explotación del hombre por el hombre y hacer triunfar el socialismo, bajo cuyo régimen no habrá división de clases ni poder estatal".

Esta necesidad de poner los problemas sociales sobre el camino de la acción anarquista es lo que ha introducido una lucha interna y una división en el campo anarquista.

Primero entre los anarquistas chocaron sobre el problema de la dictadura del proletariado y del tiempo transitorio. El choque fue tan fuerte que dio lugar a una división en las corrientes. Predominaba tal el anarcho-bolchevismo. Hoy están de limitadas las posiciones y nadie puede determinar. Así, en Holanda, en

de engañarse.

Idénticamente va a ocurrir ahora con otras desviaciones, como son el anarco-realismo y el anarco-posibilismo, fuertes hoy en el campo de los que se dedican a las actividades de la lucha sindical. Ya en 1922 el anarcho-sindicalista Murrachy en la conferencia de la A. I. T. se permitió decir, en otros términos, casi lo mismo que hoy, en el II Congreso, dice D. A. Santillan, aunque él se indigna entonces por aquellas palabras de Murrachy.

En Europa, la división y las luchas internas del movimiento anarquista siguen casi las mismas líneas trazadas anteriormente y que pueden aplicarse en términos generales para todo el movimiento libertario.

Primero: frente al bolchevismo no hay confusión. Ninguna acción en común es posible. El anarquismo es bastante vigoroso para contrarrestar todas las desviaciones.

En segundo término: lo que se refiere a la lucha sindical sobre el plano de las actividades sociales. Los sindicalistas tratan de apropiarse de las ideas anarquistas para someterlas a las imposiciones sindicales; pero fracasaron, inevitablemente. Es un nuevo peligro que caerá como todos.

Todo el poder a las organizaciones obreras, o a la clase obrera, o como quiera que se le llame, conduciendo finalmente a la dictadura de los jefes del sindicalismo, aún el anárquico, seguirá el camino del anarco-bolchevismo. Pero el peligro existe, y la lucha alrededor de él es fuerte en Europa. Lucha seria y de inextinguibles valores para el interés presente y futuro de nuestro movimiento.

Tercero: los anarco-comunistas se han puesto definitivamente ya de frente a los anarco-sindicalistas: en Italia, Francia, Alemania, España, Argentina y Balcanes, etc.

Los anarco-comunistas, consecuentes con sus ideas, creen en la eficacia de sus armas ideológicas y solo a ellas recurren ante cualquier problema; los anarco-sindicalistas, en cambio, tienen como argumento de sus ideas las descalificaciones. Más, son las ideas y no la fuerza, lo que domina el mundo y aquellas no se matan por la fuerza. El anarquismo es la esencia de la convivencia humana y va incorporándose poco a poco al conjunto de la vida social, hasta que un día ha de desplazar finalmente a toda norma autoritaria de convivencia humana.

Tercero, y en el plano del papel de las personalidades y de la sociedad, el individualismo (asociación libre) o el comunismo (federación obligatoria), cuál de los dos ha de ser la base natural de la futura convivencia y cuáles serán los factores que determinará el cambio social?

Los individualistas están organizados en grupos, asociaciones, etc., y practican las relaciones de la vida colectiva con la máxima libertad de pensamiento, aspiración y actividad; y discuten con los que sostienen la idea de la vida organizada en comunidades, como una necesidad natural de toda convivencia.

Pero poco a poco se crea una línea media en que se tocan los anarco-comunistas con los anarco-individualistas, y es aceptada la comunidad libre (asociación).

Cuarto, discusiones sobre teísmo y ateísmo, que divide el campo libertario, en términos generales, en revolucionarios pacíficos y violentos.

Estas son las corrientes principales. De las que, como se ve, solo tres pueden ser denominadas tendencias, en el significado sociológico e ideológico de la palabra: anarco-individualistas (asociaciones libres), anarco-comunistas (federaciones libres) y anarco-sindicalistas (tendencia sociológica entre marxista y socialista) y que se adhieren a la idea de las federaciones económicas obligatorias.

Estas tendencias siempre han existido. Los sindicalistas europeos pretendían hacer lo mismo que los de aquí, pero no han logrado sus fines. En Holanda el movimiento está dividido en las líneas trazadas más arriba; pero cada tendencia hace propaganda anarquista sin querer imponer a las demás su voluntad. Es ridículo que hablan por la boca de los de acá, pero no han logrado sus fines. Los diversos periódicos se dedican a una labor determinada. Así, en Holanda, en



1932-34, apareció el "Socialista Libre", órgano anarco-comunista, cuyo redactor era el continuador de la obra de Domela Nieuwenhuis, G. Reyders, y al mismo tiempo, una conferencia de agrupaciones anarco-comunistas (unas 20 agrupaciones) realizó editó "La Unificación del Libro", bajo la redacción de Louis Light y Capers. Los miembros de esta unión alientan el movimiento anti-militarista; sacan el periódico "Bajo las armas" y "Fuerzas Jóvenes"; bajo la redacción de G. Eikenboom, miembro destacado de esa Unión anarco-comunista. Editaba también el "Trabajador" por la propaganda en el campo, redactado por otro miembro de la Unión, Bystra.

Existe también una "Unión de la Juventud Libre", que sacan un órgano mensual: "Juventud Libre", y otro también mensual: "De Moker" (El Martillo), de arte y literatura.

El movimiento de los anarquistas pacíficos, tiene también su órgano: "El Comunista Libre" y los anarco-individualistas editan: "Alarm".

Aunque naturalmente difieren en sus puntos de vista conservan entre sí la más amplia libertad para actuar en sus distintos campos de actividad social.

Así, por ejemplo, Lansing (hijo), miembro del secretariado de la A. I. T. fué, hasta 1932, miembro del partido socialista. antiparlamentario y encabezaba al mismo tiempo el movimiento sindicalista.

Lo mismo, casi, ocurre en Alemania. La "Federación Anarco-Comunista", edita el "Freie Arbeiter", que tira actualmente 4500 ejemplares semanalmente. El movimiento anarco-individualista tiene como órgano de propaganda el "Der Sozialist" y el "Die Schopfung". "Alarm" es anarco-individualista.

Aunque aparentemente el movimiento sindicalista-anarquista es más fuerte y numéricamente mayor que el anarquista, en realidad este último es más eficaz, activo y fecundo. Pese al movimiento sindicalista sostiene las hojas y publicaciones anarquistas, la eficacia de él está en la energía y el esfuerzo de los anarco-comunistas que militan y que son siempre combatidos por los jefes y por los anarco-sindicalistas.

Aunque la reacción ha golpeado pesadamente en nuestras filas en Rusia, Italia, Bulgaria, España, etc., la propaganda se mantiene y sigue su avance.

En Rusia por ejemplo, a pesar de la reacción, el año pasado se sacó un periódico clandestino en Petrogrado, "La Sociedad Libre", lo mismo en Bulgaria, a pesar del terror reinante, nuestra propaganda no pierde sus conquistas, que aparentemente parecerían exterminadas.

En Italia, a pesar de que el fascismo oprime como una lágrima sobre todo el país, y está la reacción, los anarquistas laboran activamente y publican hojas de propaganda y revistas de un alto valor e inestimable interés como: "Pensiero e Volontà", "Fedeli", "Libero Accordato", "Parole Nostre", "L'Amico del Popolo", "Vita" y "La Guerra de Clase", (órgano de la U. I.).

En castellano o inglés, son muchas también las publicaciones nuestras, se manuales y mensuales; como el "Freedom" de Londres, etc.

En fin, hasta China, Japón y las colonias se ha extendido la propaganda anarquista a influir poderosamente el movimiento social. El anarquismo, pues, es un firme movimiento social que puede resistir victoriosos todos los embates.

La libertad, la tolerancia y la libre discusión han demostrado otra vez su eficacia y su pleno valor para nuestras ideas. En ellas descansa la fuerza de nuestro movimiento.

En el arte y en la ciencia, en el campo, como en la familia como en el círculo, en todos lados, en fin, donde se hallen seres humanos, los anarquistas aportan sus ideas, sus energías, su espíritu, y abren, para un porvenir más amplio, el camino a la libertad.

Anatol Gorelik.

#### "LA ANTORCHA" EN ROSARIO

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.  
San Martín y Mendoza.  
Sarmiento y San Juan.  
San Martín 1042.  
San Martín y Ríola (dos kioscos).  
Córdoba y Entre Ríos.  
Córdoba y Corrientes.  
Corrientes y Urquiza.  
San Luis 1025 (Mercado Central).  
San Juan y San Martín.  
Mendoza 2557.

Y todos los vendedores de diarios, SUB-COMITÉ POR "LA ANTORCHA" (Rosario)

Los premios de la rifa que tenía organizada para la primer Júpiter de Mayo, han recaído en los siguientes números: 1er premio, 141; 2o, 697; 3o, 114; y 4o, 224. Retirar sus premios en Mendoza 2557, de 20 a 22 horas, todos los días.

## El hombre, la educación, la mujer

Hoy todavía, ni el hombre ni la mujer son libres. Los esclaviza el régimen social y sus propias vidas. Los tiranizan sus propias ideas. Los prejuicios, su terrible ignorancia. El hombre y la mujer no son naturalmente ignorantes, como lo podría ser un primitivo o un salvaje. Son ignorantes por la educación recibida que les dan. Por ello, en esos asuntos que se llaman de la libertad, de la autonomía, de la personalidad, el enemigo reside generalmente en la misma víctima, hombre o mujer.

Si no hay otros principios que realicen en el ánimo de las gentes una labor corrosiva en sus ideas adquiridas en el medio y la educación social, ¿cómo se quitan al maldecido su suero trístico. Eso es todo. Aguantan injurias, vilezas, golpes, abusos, trabajos, cuando más fácil que todo eso sería recobrar o adquirir su libertad de acción. ¿La costumbre? ¿El fatalismo? La costumbre y el fatalismo son generados por las ideas. No son causas. Es la educación, la trituradora educación que enseña a resignarse y a guardar sujeción al hombre, lo que quiere buena parte de la vida femenina.

Por lo demás, no hay que extrañarse ni sentir indignación por esas vidas. No es tampoco signo de inferioridad de un sexo comparativamente al otro. Véase así al hombre. Se produce una guerra. El hombre no quiere ir. Reniega de ella, pero va. En el fondo, la educación trituradora que él ha recibido prima. ¿Por qué no se negó a ir? Porque, a pesar de todo, cree que es deber suyo ir a la guerra, "defender" la patria, matar, morir. Tampoco gusta a los hombres pasar un año en los cuarteles haciendo lo que se llama servicio militar. Algunos lo esquivan, no lo realizan, pero la mayoría va al cuartel.

Claro que ejemplos de la pusilanimidad del hombre no faltarán si hubiera interés en presentarlos. Pero todos ellos ¿indican inferioridad real? No. Ni la conformidad de la mujer con su actuación secundaria, ni la pusilanimidad del hombre en todos los aspectos de la vida social, señalan esos o sexos inferiores. No concuerdan realmente la verdadera naturaleza humana. Conocemos más nada más que el resultado obtenido en el espíritu de las gentes, por esa educación desnaturalizadora, que impone a su consideración valores falsos, nocivos, enfermizos, ilimitados. No conocemos la verdadera naturaleza del alma humana. Conocemos sólo seres astutizados, tímidos, reingridos, que hablan con temor de leyes, de hechos, de países, de religiones, que pesan sobre sus espíritus recordándonos más y más cada vez.

El mismo fenómeno acontece a la mujer y al hombre. El contrato matrimonial, o el simple enajenamiento, hace implícitamente para la mujer la obligación de poner toda su vida en manos del hombre. Lo que ocurre en un país puesto bajo control y censura por un gobierno tiránico, ocurre en el hogar. El hombre se da a la tarea poco edificante y halagadora de fiscalizar todas las amistades de su mujer, sus gustos, sus gastos, sus salidas, sus trabajos, sus conversaciones, su tiempo.

El hecho es social. Nunca, cuando va a efectuarse una acción, el hombre advierte a la mujer como desea que ella se comporte. ¿Para qué? Todas las mujeres lo saben. Y, lejos de pensar que eso está mal, creen que está perfectamente bien.

Si la naturaleza femenina fuese realmente de sumisión, no se daría el caso de que algunas mujeres, con un conocimiento más verdadero de la cosa y de la educación, encaran sus vidas fuera de controles masculinos. Lo único que hace posible la existencia secundaria femenina, son sus ideas adquiridas en el hogar de los padres, en el ejemplo social, en la educación escolar, y generalmente — aunque sólo esto ocurre en la niñez — en la educación religiosa. En ninguna parte se le dirá que debe, en cualquier trance, imponer su derecho natural a ser libre, hacer que sea respetada su personalidad. Por lo contrario, en todas partes, se le hará de obedecer, se le enseñará a mentalidad y su espíritu de ideas de conformidad de renunciamiento a sí misma, y así ha de crecer, y así habrá que es andar sin vigilancia, desconociendo lo que es salir o hacer algo sin permiso, resignada sin "violencia", y reprimiendo el "leve motivo" de la generalidad de las mujeres: aguardar al novio o casar los encantos pueriles, ser mujer obediente o por lo menos parecerlo, y adiestrar en sus pobres habilidades caseras a los hijos que vengan.

Y siempre así. La vida social no cambia. Los hombres, que se ven mandados, humillados, secundarios u otros en oficinas, talleres, fábricas, etc., llegan a su casa, donde experimentan la sensación de ser señores absolutos de una mujer y algunos hijos que vengan.

Felicidad triste, que sirve para tomar el sonajero de los valores espirituales de las gentes. Y todo ello por obra de una educación que a través de los tiempos, a pesar de patentarse como cada vez más falsa, es más extendida. Por ella se ha obtenido el milagro de hacer absurda la vida humana. En vez de servir para un crecimiento de la naturaleza, sirvió sólo para restringirla.

Si se protesta ni se va contra esta clase de educación que deforma de tal modo la personalidad humana. Y es necesario reaccionar. Si se le dice a un hombre dispuesto a ir a la guerra: "No vaya usted, la guerra es un crimen", no hará caso. Tiene ya sus ideas puestas en aquel camino. Si se le dice a una mujer de esas a quienes sus maridos hacen trabajar y luego maltratan con ferocidad: "abandonéme, no sufra más", dirá que no, que para eso es su marido, para seguirlo y sufrirlo. Pero no ocurrirá así si se le enseña la educación y se muestra a los espíritus y a las mentes otras sensaciones, otras normas de vida, otras ideas de la humanidad.

Por eso la psicología es una ciencia tan oscura, tan llena de sombra, tan ignorante, diríamos, porque aún no sabe nada de la verdadera naturaleza humana.

Eugenio Almada.

Luego de su larga y dolorosa estadía en el hospital Durand, en la que su animosa voluntad supo sobreponerse a las intrusivas intervenciones médicas, gradualmente mejorado y puesto fuera de todo inminente peligro para su vida, aunque imposibilitado físicamente de todo movimiento, fué trasladado a La Plata, cerca de los suyos.

Aún cuando ha sido arrebato a la muerte en esa oportunidad, nunca hemos desahogado de poder recuperarlo totalmente, reintegrándolo con nosotros en la vida activa. Por eso — regresado el doctor Chutro de Europa, hombre de ciencia que se interesó por el camarada Prince luego de los sucesos de Pico — ingresa nuevamente éste en el hospital Durand, donde es sometido a un examen e intervención quirúrgica por el citado profesor, a su necesidad. Tenemos, pues, nuevamente cerca de nosotros a nuestro querido camarada Jacobo Prince. A pesar de los largos meses de languidez a que está sometido por la parálisis, su joven espíritu fraterno no decae. De sus labios hemos recogido el saludable animoso de siempre. Esperemos que esta vez el conocimiento y la destreza de un hombre de ciencia como Chutro intervenga felizmente en tan difícil operación y logre integrar a Jacobo Prince al seno de un movimiento en su militancia anhelan verle recuperado en sus luchas.

Eugenio Almada.

### Jacobo Prince

Nuestro coraje

Antes que nada es necesario romper el férreo círculo en que la guerra gira sobre sí misma, sin salida; en que el derecho y la fuerza se confunden bajo la misma libreza sangrienta; y en el que la humanidad laceraada gime, tanto si triunfa la justicia, como si es derrotada.

Y sobre todo que nadie nos acuse de velar o de desmoralizar el coraje. La humanidad sería desgraciada si perdiera una prueba de coraje se condenase perpetuamente a matar. Hoy, coraje no quiere decir conservar aún sobre el mundo el negro turbante de la guerra. El coraje, para mí, consiste en no abandonar a la fuerza la solución de los conflictos que la razón puede resolver, pues el verdadero coraje está en la exaltación del hombre, no en su abdicación, extremo opuesto. Coraje quiere decir resistir sin doblegar todo género de pruebas, sean morales o físicas, que la vida ofrece en profusión. El coraje no consiste en someter la propia voluntad al juego de las sensaciones y de la fuerza, y así conservar, aún a pesar del cansancio inevitable, el hábito al trabajo y a la acción.

En el desorden infinito de la vida, que nos rodea por todos lados, es coraje saber elegir un oficio, practicar lo bien, cualquiera que fuese; coraje es no renunciar al detalle pequeño y monótono, sino en esforzarse en ser, donde sea posible, un técnico perfecto; coraje es aceptar y comprender la ley de la especialización del trabajo en la que justamente reside hoy la utilidad de la acción; y al mismo tiempo saber levantar la mirada y el espíritu hacia un mundo más vasto, de un porvenir más profundo. El coraje consiste en ser siempre uno mismo, y a la vez, cualquiera sea el oficio, un práctico y un filósofo. El coraje consiste en comprender la propia vida, preservarla, profundizarla, ordenarla y coordinarla con las otras vidas. Coraje es vigilar con precisión la propia máquina que marcha rápidamente para que no se rompa ningún hilo, y preparar al mismo tiempo un orden social más amplio y más fraterno en el que la máquina sea la sierva común aceptar las nuevas condiciones que la

de los trabajadores libres. Coraje es vida propone a la ciencia y al arte; recoger, examinar el complejo caso infinito de los hechos y detalles, y a la vez iluminar esta enorme y confusa realidad con ideas generales; ordenarla y levantarla hasta la sagrada belleza de las formas y los ritmos.

Coraje es domar la propia debilidad, sufrir sin desear, y continuar su camino. Coraje es amar la vida y contemplar la muerte con ánimo sereno; es avanzar hacia el ideal y comprender la realidad, es actuar y ofrecerse a las grandes causas, sin saber ni preguntar qué recompensa guarda el Universo para nuestros esfuerzos, ni si queda alguno tampoco. Coraje es invocar la verdad y decir, y no esportar la opresión de la vergüenza triunfante que pasa, y no hacerse un eco en nuestra alma, en nuestra boca, o en nuestras manos, de los aplausos de los imbéciles o los alulidos de los fanáticos.

J. Jaurs.

## Las fronteras morales

Monroe, democrata yanqui, hizo célebre su frase: "América para los americanos", que un estadista argentino replicó con la no menos conocida: "América para la humanidad". Nuestra idea fue mucho más amplia, que la de Monroe, y se fundamentó como teoría social para afirmar la libertad del hombre; ya llevaba escrito su lema fraterno: "Anarquía para la humanidad". Desde el más grande pensador hasta el más oscuro obrero de la Anarquía, todos están contestes en esta orientación, que nos hace de la Anarquía para todos los hombres del mundo. Por eso destruimos las fronteras de todos los países con nuestra idea dispersada en cualquier sitio del globo". Así decimos, y en la realidad eso queremos, pero no conseguimos sino ver distintamente porque nos pagan demasiado por la teoría.

Si queremos es hacer lo posible por conseguir, nosotros mismos, la libertad para la humanidad para todos. Y siendo así; por qué nos forjamos fronteras morales y encerramos nuestra idea entre las cuatro paredes de la sociología dogmática? Destruimos las fronteras materiales, pero no destruimos teóricamente la defensa actual sostenida por los filósofos y sociólogos del Estado, de la necesidad de armarnos ante la amenaza de los países vecinos. Pero ¿no es parece un contrasentido que queramos destruir las fronteras materiales, pero no destruamos las fronteras de nuestro espíritu? Si la teoría no trae un bien material, por rememorar a las alturas sin preocuparse de la base, de nada sirve y para nada la queremos. ¿Es tan van pretensión perfeccionar lo complejo sin preocuparse de perfeccionar lo simple, por crear un ser de la nada? Por eso es que nuestra realidad, nuestra miseria realidad de hombres, se queda en foto artificial, el *homunculus* del experimento químico, monstruoso engendro de laboratorio, sin la vida, sin la conciencia que caracteriza al ser humano viviente.

En nosotros, desde niños hasta hombres, se resume la vida eterna del mundo. Nuestra leve humanidad de átomos organizados es más anárquica en su relación individual y conjunta, que nosotros, moléculas poliatómicas de la humanidad terrestre. Queremos pequeñas humanidades libres en el gran conglomerado universal. La aspiración de la humanidad es enorme; lo sabemos todos sus defensores. Por eso la propaganda no tiene límites ni términos posibles. Sobrepassa toda frontera. Nuestra individualidad rompe sus valles biológicos; y nosotros, como seres sociales, cometemos la contradicción de aceptar las fronteras morales en la comunidad dentro y fuera de cada individuo. ¿Llamamos a esto anarquía sin fronteras? Imposible.

¿Cómo entendemos entonces la Anarquía sin fronteras? Para nuestra propaganda, ningún ambiente podrá parecerse rechazable, ni convertirse en tabla fronteriza, siempre que al ser humano el ambiente no lo utilicemos como medio que niegue nuestro fin. Nosotros sin causa le atribuímos mucho valor al medio, más valor del que tiene en sí. El medio es inferior al carácter fuerte de un hombre convencido. Los medios perversos son en su mayoría artificiales. El hombre es una pequeña humanidad natural, y el hombre triunfa cuando no deja de serlo.

Es así que la Anarquía debe dividirse en la calle, en los talleres, en los sitios de reunión de cualquier categoría, en el prostíbulo, en la cárcel, en el palacio, en el tugurio, en cualquier ambiente donde haya un hombre o una mujer que nos escuche. Todos tienen derecho a vivir la Anarquía, si la desean y la conocen, porque ella — volvemos a decir — es para la humanidad, es decir para todos.

Y ahora, es cuestión que adresemos con que ideas y con qué interpreté bien. La dificultad del proselitismo depende, no tanto de las muchas explicaciones, como de las pocas interpretaciones que se le dé a los conceptos de que se vale. El Parlamento, es ocioso repetir, no puede ser otra cosa de lo que es. El Sindicato, no consideramos como entidad económica, sino como elemento vital en la lucha social, es terreno doblemente abonado para nuestra predicación.

No se profundizan las ideas con la fuerza necesaria, es cierto también. Queremos más ciencia y conocimiento en los medios de nuestra propaganda, pero los queremos para hacer más vasto, más luminoso y justiciero el mundo que ha dado y que da.

En bello, pleno de natural gracia, el espíritu real que el señor rodolano nos que ofrece el amigo Roqué sus carillas remitidas a "La Antorcha". Es sin duda alguna nuestra mejor

ofrenda ese contributo de "espacio" con el cual, pensando a Rodó, una visión actante y vivamente social a la que nos debemos entregar los anarquistas. Y es en seguimiento de su pensamiento, tratando de apreciarlo con la mayor exactitud posible, donde hemos de pretender mover una breve crítica, a la fin de dar a nuestra vez, ya que esas líneas lo han sugerido, nuestro pensamiento también.

Ante todo creemos que, en verdad, está demás toda fijación de conceptos abstractos cuando se trata de encanchar nuestras ideas por el camino proselitista — y revolucionario para nosotros — con que debe ganar al pueblo el anarquismo. Hay un solo movimiento anarquista. Interesante, vivo, fervido, que hacemos nuestros. Las "fronteras morales" a que hace alusión el camarada Roqué, el que dedica su obra y su tiempo a las aulas como el que hace sindicalismo, no existen en el anarquismo en el cual luchamos y que algo ha levantado el mundo para que no se lo ignore. Nuestro anarquismo vivo y actúa donde haya en verdad pueblo, fuerzas sociales que edifiquen desde su base un mundo mejor, y elementos que por su condición social y su medio se sientan vivamente interesados por las orientaciones revolucionarias que invoca. No hemos creado, pues, un anarquismo desde la cátedra, ni un profesorado anarquista que examine científicamente y asépticamente los medios en que debe influir, sino que ha nacido en el pueblo obrero, en el medio posiblemente inculto y poco conceptuoso de los trabajadores. Al medio no nos ha absorbido jamás. Al contrario, actuando y viviendo en él, no cuidándonos de sus posibles errores, sino experimentando el crecimiento de nuestros ideales en él — en sus hombres, sus agitaciones, sus movimientos, etc. — es como hemos hecho posible un anarquismo que no se desaminará jamás y ha de crecer con la mayor vitalidad cada día, pues recoge en una lección cotidiana, una vasta y abundante lección de ideas y de hechos sociales.

El anarquismo es un movimiento revolucionario que tiende a crear nuevas bases sociales, que revisa todos los valores de la vida y la personalidad humana, que vivifica en todos los hombres el sentido de la libertad. La Anarquía es la libertad, la humanidad, es cierto. Pero la Anarquía es una idea de libertad, de bien y justicia que debe ser inaugurada en la vida social, y sólo lo podrá ser por la Humanidad que sufre. Esta es la visión de "espacio" que movemos en el mundo. El que haya percibido el sentido profundo de este movimiento, creado para "fronteras morales". El "sindicalista" es solamente sindicalista. El "intelectualista" será nomina una variedad de teórico que se interesa o siente algunas premisas del anarquismo. Pero lo realmente vital, lo fecundo y lo que hará algo más que separar ideas y adiciones de teórico a teórico, está en el anarquismo que vive en el pueblo y no precisa buscar anáforicamente su camino proselitista, desde que lo ha levantando desde la natural base de la humanidad que sufre.

Un anarquismo sin fronteras. Exacto. El anarquismo no conoce otras fronteras que las de la acción que aquella que debe destruir por violencias y autoritarias para el crecimiento de la vida libre. Debe ser divulgado en todos los ambientes, salvo aquellos que no consulten su espíritu. Por esto objetamos al amigo Roqué su fervoroso proselitismo cuando nos hace mención del Parlamento. Aún sin el engranaje electoral, idéntico, lo mismo a todas las ideas, el Parlamento no puede crear el espíritu de nuestro anarquismo. ¿Por qué? Primeramente el parlamentarismo — consecuencia directa del Parlamento, creado a los fines de una democracia que anunciaba a los ciudadanos la discusión de las ideas — es un engranaje de la mentalidad del régimen imperante. Es la función política, como el sindicalismo es la función económica. Pero ambos no se resuelven en lo que vive el anarquismo: el pueblo. Y no lo combatimos — como acertadamente signifiere Tatá Lorente en "El Hombre" de Montevideo al comentar un reciente folleto — por lo que hace, es decir, al látigo porque hiera, sino por ser látigo. Y el Parlamento no sólo por ser instrumento del Poder, sino porque involucra una mentira que crea inspiraciones o jefes donde sólo hay charlatanes. Por eso nos movemos de acuerdo con Roqué cuando dice que la dificultad del proselitismo anarquista no está tanto en las explicaciones como en las interpretaciones que se le dé a los conceptos de que se vale. El Parlamento, es ocioso repetir, no puede ser otra cosa de lo que es. El Sindicato, no consideramos como entidad económica, sino como elemento vital en la lucha social, es terreno doblemente abonado para nuestra predicación.

No se profundizan las ideas con la fuerza necesaria, es cierto también. Queremos más ciencia y conocimiento en los medios de nuestra propaganda, pero los queremos para hacer más vasto, más luminoso y justiciero el mundo que ha dado y que da.

En el estudio humano deben entrar todos los conocimientos. También los conocimientos deben humanizarse. En la acción y en el pensamiento, entonces, queremos la Anarquía para la humanidad, desde lo infinitamente grande, desde lo infinitamente pequeño, desde la generalidad de los caminos, desde nuestra libertad se empujamos, pero hay también horizontes inmensos donde ampliar nuestro trabajo, sin ponerle fronteras al pensamiento, cuyos efectos recibe la acción. Recordemos la hermosa parábola de Rodó, de las hermosas doncellas a quienes un personaje anónimo (creo de la mitología griega) les reclamaba un presente de sus tierras natales. Todas cargadas de riquezas y de hermosos productos, cada una fue ofreciendo con singular donaire el tributo de sus tierras, con la esperanza de ser la preferida. Sólo una, humilde e ingenua, recatada en su pudor natural, no se atrevió a presentarse al soberano. ¿Qué podría ofrecer ella con su silencio, sino el caudal enorme de los cielos, de las montañas y los mares? Ella traía "espacio", y solamente "espacio"... y preferida.

Como la doncella humilde, el ideal anarquista, puro como la naturaleza humana, no puede ofrecer riquezas ni tesoros artificiales del régimen a la humanidad que espera su tributo. Le ofrece sencillamente la libertad del espíritu, la libertad de los hombres sobre la tierra: Anarquía para la humanidad. ¿No es ésta la mejor oferta?

E. Roqué.

Es bello, pleno de natural gracia, el espíritu real que el señor rodolano nos que ofrece el amigo Roqué sus carillas remitidas a "La Antorcha". Es sin duda alguna nuestra mejor

ofrenda ese contributo de "espacio" con el cual, pensando a Rodó, una visión actante y vivamente social a la que nos debemos entregar los anarquistas. Y es en seguimiento de su pensamiento, tratando de apreciarlo con la mayor exactitud posible, donde hemos de pretender mover una breve crítica, a la fin de dar a nuestra vez, ya que esas líneas lo han sugerido, nuestro pensamiento también.

Ante todo creemos que, en verdad, está demás toda fijación de conceptos abstractos cuando se trata de encanchar nuestras ideas por el camino proselitista — y revolucionario para nosotros — con que debe ganar al pueblo el anarquismo. Hay un solo movimiento anarquista. Interesante, vivo, fervido, que hacemos nuestros. Las "fronteras morales" a que hace alusión el camarada Roqué, el que dedica su obra y su tiempo a las aulas como el que hace sindicalismo, no existen en el anarquismo en el cual luchamos y que algo ha levantado el mundo para que no se lo ignore. Nuestro anarquismo vivo y actúa donde haya en verdad pueblo, fuerzas sociales que edifiquen desde su base un mundo mejor, y elementos que por su condición social y su medio se sientan vivamente interesados por las orientaciones revolucionarias que invoca. No hemos creado, pues, un anarquismo desde la cátedra, ni un profesorado anarquista que examine científicamente y asépticamente los medios en que debe influir, sino que ha nacido en el pueblo obrero, en el medio posiblemente inculto y poco conceptuoso de los trabajadores. Al medio no nos ha absorbido jamás. Al contrario, actuando y viviendo en él, no cuidándonos de sus posibles errores, sino experimentando el crecimiento de nuestros ideales en él — en sus hombres, sus agitaciones, sus movimientos, etc. — es como hemos hecho posible un anarquismo que no se desaminará jamás y ha de crecer con la mayor vitalidad cada día, pues recoge en una lección cotidiana, una vasta y abundante lección de ideas y de hechos sociales.

El anarquismo es un movimiento revolucionario que tiende a crear nuevas bases sociales, que revisa todos los valores de la vida y la personalidad humana, que vivifica en todos los hombres el sentido de la libertad. La Anarquía es la libertad, la humanidad, es cierto. Pero la Anarquía es una idea de libertad, de bien y justicia que debe ser inaugurada en la vida social, y sólo lo podrá ser por la Humanidad que sufre. Esta es la visión de "espacio" que movemos en el mundo. El que haya percibido el sentido profundo de este movimiento, creado para "fronteras morales". El "sindicalista" es solamente sindicalista. El "intelectualista" será nomina una variedad de teórico que se interesa o siente algunas premisas del anarquismo. Pero lo realmente vital, lo fecundo y lo que hará algo más que separar ideas y adiciones de teórico a teórico, está en el anarquismo que vive en el pueblo y no precisa buscar anáforicamente su camino proselitista, desde que lo ha levantando desde la natural base de la humanidad que sufre.

Un anarquismo sin fronteras. Exacto. El anarquismo no conoce otras fronteras que las de la acción que aquella que debe destruir por violencias y autoritarias para el crecimiento de la vida libre. Debe ser divulgado en todos los ambientes, salvo aquellos que no consulten su espíritu. Por esto objetamos al amigo Roqué su fervoroso proselitismo cuando nos hace mención del Parlamento. Aún sin el engranaje electoral, idéntico, lo mismo a todas las ideas, el Parlamento no puede crear el espíritu de nuestro anarquismo. ¿Por qué? Primeramente el parlamentarismo — consecuencia directa del Parlamento, creado a los fines de una democracia que anunciaba a los ciudadanos la discusión de las ideas — es un engranaje de la mentalidad del régimen imperante. Es la función política, como el sindicalismo es la función económica. Pero ambos no se resuelven en lo que vive el anarquismo: el pueblo. Y no lo combatimos — como acertadamente signifiere Tatá Lorente en "El Hombre" de Montevideo al comentar un reciente folleto — por lo que hace, es decir, al látigo porque hiera, sino por ser látigo. Y el Parlamento no sólo por ser instrumento del Poder, sino porque involucra una mentira que crea inspiraciones o jefes donde sólo hay charlatanes. Por eso nos movemos de acuerdo con Roqué cuando dice que la dificultad del proselitismo anarquista no está tanto en las explicaciones como en las interpretaciones que se le dé a los conceptos de que se vale. El Parlamento, es ocioso repetir, no puede ser otra cosa de lo que es. El Sindicato, no consideramos como entidad económica, sino como elemento vital en la lucha social, es terreno doblemente abonado para nuestra predicación.

No se profundizan las ideas con la fuerza necesaria, es cierto también. Queremos más ciencia y conocimiento en los medios de nuestra propaganda, pero los queremos para hacer más vasto, más luminoso y justiciero el mundo que ha dado y que da.



# EL INTERNACIONALISMO OBRERO

Hemos seguido con el creciente interés compatible a todo espíritu revolucionario los nuestros trabajos que sobre la A. I. T. fuera insertando de varios números, en "La Antorcha". Y este interés era doblemente legítimo, por cuanto era nuestro mayor deseo encontrar a través de las exposiciones y críticas que iba sucediendo en sus escritos, una visión vasta y abundante de los problemas que suscita en el movimiento obrero internacional la creación de la A. I. T. como entidad federativa. En Anatol Gorelik, como en cuantos nos querían reportar las experiencias de otros ambientes revolucionarios, por su participación y su contacto con las diversas corrientes que abonan al anarquismo europeo, anhelamos encontrar interpretaciones vivas de lo que nosotros podemos seguir parcial y desorientadamente desde América, no logrando las más de las veces sino percibir el eco de las polémicas que allí se suscitan. Por estas causas, Europa revolucionaria tiene la virtud — engañosa en sumo grado — de despertar en nosotros tan vivo interés. Tardamente logramos apartar lo malo de lo bueno, lo que en realidad sea una consulta con los fines de nuestro espíritu y nuestra acción, con lo que desde ahora sobre el tiempo hablamos apartado como negativo para las ejecutorias de nuestra militancia revolucionaria.

Por esto fue interesante que Gorelik se encargara de comentar el congreso de Amsterdam, cosa que involucra no sólo el estudio de dicha asamblea internacional, sino la apertura de un juicio sobre el movimiento europeo, las diversas acciones que a él concurren y una interpretación más clara, más exacta, más evidente de la vida militante que a él concierne. Que estas esperanzas sean totalmente logradas, diremos con toda franqueza que para nosotros lo han sido sólo en parte. Hubiéramos deseado que el trabajo de Gorelik fuera a la vez más meditado y más severo — severo hasta desentrañar el origen de las desviaciones que a su juicio personal resultan críticas —; meditando hasta el punto de contrabalancear sus propias opiniones con las opiniones de los otros. Sin embargo, en los sucesivos artículos sobre la A. I. T., al examinar las diversas corrientes que a su creación concurren, Gorelik llega a conclusiones y a juicios que creemos del caso no dejar pasar sin una contribución nuestra, afirmando — al punto de vista, o con más propiedad, el sentido de lucha — y de actividad en que verifica el camino de este país su total vuelco y actuación en el movimiento obrero de la región.

No ensayaremos, pues, una ociosa polémica a las apreciaciones que Gorelik sienta en sus escritos. A través de ellos, como de los nuestros, los compañeros podrán apreciar distintos modos de acción y obtendrán de ello un paralelo que hará de un mayor eficiencia la natural comprensión de las ideas. Desde su inicial artículo enuncia Gorelik con toda precisión los modos de actividad en que se manifiesta la vida anarquista europea. Al establecer las distintas interpretaciones nuevos conceptos que por lo novedoso — como en lo que respecta al anarquismo como movimiento específico — y al anarquismo como análisis de muchos que no sabrán identificar a ninguna de nuestras propias expresiones revolucionarias, dibuja premisas.

Más luego, entrando a definir las cosas en los sucesivos artículos — y con especialidad en los dos últimos — Gorelik abre fuego contra el anarquismo que trabaja como en una base única en la vida obrera, que verifica su acción continuada y perseverante en el gremialismo revolucionario y edifica así las proyecciones de un movimiento social que difícilmente logramos percibir hoy. Presiente el peligro — no en el aislamiento de la vida obrera, cual nosotros — sino en el vuelco total de las actividades revolucionarias en ella.

No somos sindicalistas ni confiamos en el institucionalismo obrero. Nos llamamos A. I. T. o Unión Anarquista. Confiamos, eso sí, en el espíritu internacionalista y revolucionario de los obreros. No vemos el peligro en la actuación del anarquismo en el movimiento obrero finalista, sino en el espíritu negativo que hace del anarquismo

mo, más que una actividad viva, permanente, popular, obrera, una actitud teórica, intelectual, cultuística y específica. La federación libre, la asociación, no para organizar a los hombres, — sino para organizar nuestra obra, nuestros trabajos, nuestras actividades, la comprendemos en el proletariado revolucionario, movimiento que representa la inauguración de un sentido de progreso — en la vida moderna, y asienta en sus naturales bases el mundo del trabajo que precisamos nuestro. Para nosotros, no actúa el anarquismo un valor económico en el movimiento obrero — el "partido económico" que alivia Gorelik a través de la teorización de los "líderes" europeos — sino un valor social-anarquista, y el finalismo llevado a sus lúchus nos mueve, ante todo, a reintegrar en él asidua y activamente los objetivos de la Internacional bakunista. El positivismo, el llamado realismo revolucionario, enraizante en el anarquismo específico como en aquel movimiento obrero que es llevado en negación de su finalidad. Obstará Gorelik, y cuantos opinen como él, que debemos observar el estancamiento operado en el espíritu de la F. O. R. A., bajo las directivas del actual funcionamiento "anarquista". Eso es, precisamente, el polo opuesto, el aspecto negativo, el divorciamiento de los pretendidos jefes con un anarquismo que obra en el trabajo, en el pueblo, que es de profundas características proletarias, como difícilmente se hallará en ningún otro país del mundo.

Queremos afirmar aquí el afianzamiento de nuestro espíritu y nuestra acción en el internacionalismo obrero. No nos interesa la A. I. T. como "buró" al como institución, ni por sus posibles burocracias y sus congresos. Nos interesa el mundo revolucionario, por lo que mueve socialmente, por las posibilidades generosas que encierran las masas obreras que la integran y por la relación y compensación, a un mayor crecimiento finalista, que puede desenvolver en la humanidad trabajadora aún no ganada al anarquismo. Esto no ha quedado fuera de la A. I. T. como en el espíritu y en la letra, ofrecemos nuestro esfuerzo. Y a los que sean capaces de comprender que veamos a llenar una misión precisa, y nos acogemos como a compañeros de ideas y de lucha, estrechamos cordialmente la mano.

En la fecha señalada, con el título de "Supercación", aparecerá nuestro primer número, realizando el mismo programa señalado para la revista "Anarquía", salvo las características propias de este género de publicación. A los que desean una labor cultural, educacional y de doctrina, a los que aún ven, por encima de las sectas y de los odios, una tentativa anarquista en el espíritu y en la letra, ofrecemos nuestro esfuerzo. Y a los que sean capaces de comprender que veamos a llenar una misión precisa, y nos acogemos como a compañeros de ideas y de lucha, estrechamos cordialmente la mano.

La agrupación.

Nota. — Habiendo quedado sin efecto la redacción y administración nombradas para la revista "Anarquía", la correspondencia relacionada con el periódico deberá dirigirse a nombre de: Agustín Gállo, Pecca, Casilla Correo 14, sucursal 25, Bs. Aires.

C. PRO PRESOS PANADEROS DE BUENOS AIRES

En la noche del viernes 12 de Junio, en el Teatro Gal. Mitre, Triunvirato 728, se realizó una función a beneficio de este Comité con la representación del drama social en 4 actos, "Tierra y Libertad", y conferencia por el comp. Helios.

Iván.

EL más grande suceso de la literatura anarquista de los últimos años lo constituye



Su presencia en las bibliotecas de los estudiosos y de los obreros revela un progreso en la comprensión de las ideas revolucionarias.

Pedidos a J. M. Fernández Casilla de Correo 1880 LA ANTORCHA Ríoja 1689 B. A. PRECIO \$ 2,50

## La dictadura de la burguesía

Es el segundo folleto de Sebastián Faure correspondiente a la serie "Temas Subversivos"

que la Editorial EL SEMBRADOR ha impreso en un total de 12.000 ejemplares para su distribución gratuita entre el pueblo obrero y campesino.

Los compañeros y agrupaciones desean apresurar sus pedidos, que serán libres de porte, a la Editorial, CHUBUT 1488, Barrio Pileiro, Avellaneda, a nombre de J. CARRERA.

Condiciones El ciento \$ 2,50 El millar \$ 25,00

## De la vida anarquista

AGR. C. L. DE O. EBANISTAS

Esta agrupación participa a las camaradas que directa o indirectamente se ocuparon de la proyectada revista "Anarquía" que, debido a la situación anormal que atraviesa nuestro movimiento, y a un conjunto de circunstancias desfavorables, no ha encontrado el ambiente propicio que deseaba para la efectuación de su propósito.

Persistiendo, no obstante, en la creencia de que su iniciativa ha de ser útil para el ambiente anarquista y las aspiraciones de los que desahogada y consecuentemente luchan por nuestras ideas, hemos decidido empezar, desde el 4 de Julio próximo, una publicación periódica que será un primer paso, una formación transitoria hacia el fin que nos asignamos.

En la fecha señalada, con el título de "Supercación", aparecerá nuestro primer número, realizando el mismo programa señalado para la revista "Anarquía", salvo las características propias de este género de publicación.

A los que desean una labor cultural, educacional y de doctrina, a los que aún ven, por encima de las sectas y de los odios, una tentativa anarquista en el espíritu y en la letra, ofrecemos nuestro esfuerzo. Y a los que sean capaces de comprender que veamos a llenar una misión precisa, y nos acogemos como a compañeros de ideas y de lucha, estrechamos cordialmente la mano.

La agrupación.

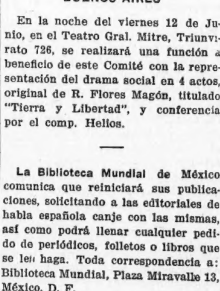
Nota. — Habiendo quedado sin efecto la redacción y administración nombradas para la revista "Anarquía", la correspondencia relacionada con el periódico deberá dirigirse a nombre de: Agustín Gállo, Pecca, Casilla Correo 14, sucursal 25, Bs. Aires.

C. PRO PRESOS PANADEROS DE BUENOS AIRES

En la noche del viernes 12 de Junio, en el Teatro Gal. Mitre, Triunvirato 728, se realizó una función a beneficio de este Comité con la representación del drama social en 4 actos, "Tierra y Libertad", y conferencia por el comp. Helios.

Iván.

EL más grande suceso de la literatura anarquista de los últimos años lo constituye



No enseñemos a los pueblos a ser lógicos y derrocarán estérilmente su sangre en otras cien revoluciones. No dirijamos el hacha contra el seno del poder mismo, y consumirán siglos en la de la monarquía a la república, y de la república a las dictaduras militares. Después de cada triunfo, "queremos, dirán como hasta ahora, un poder fuerte, capaz de arrollar a nuestros enemigos"; y como hasta ahora, se forjarán nuevas cadenas con sus propias manos. Las preocupaciones más arraigadas son las que más necesitan de rudos y enérgicos ataques: la familia, es, además de inevitable, útil. La poderosa atención sobre las ideas que han logrado producir, las siembra en todas las conciencias y en todos los intereses alarmados.

¡Desgraciada la idea que no alcanza a sublevar contra sí los ánimos! Hará difícilmente preséntese, morirá olvidada o despreciada. Más, se teme verdaderamente la alarma? Se aspira a ser inmediatamente gobierno? he aquí la causa de la inconsecuencia.

Francisco Pi y Margall.

## COMO NOS MATAN LA TRAGEDIA CAMPESINA EN SICILIA

"Cuando el año pasado se produjeron los disturbios en Sicilia, los obreros de las minas de azufre de Grotta proyectaron una demostración. Indignados por los soldados que se dispersaron, no se movieron del sitio, prefirieron la muerte antes que escuchar el grito del hambre de nuestros hijos". — Gli avvenimenti di Sicilia, por el diputado Napoleone Colajanni.

En aquella misma época, un oficial italiano de guarnición en un distrito agrícola, al sud de Palermo, hacía el siguiente relato a Adolfo Rossi, editor del periódico gubernamental "La Tribuna": "En el mes de julio último tuve que detenerme durante una marcha ante un área donde medían el grano cosechado y fui testigo de lo siguiente. Una vez terminado el reparto no le quedó al cultivador más que un solo tunolo (unos 17 litros) de grano. Todo el resto había ido a parar al patrono. Con la cabeza resaca y el estómago vacío, me miraba con aire de hambre. En el fondo me daba pena ver a este único tunolo que era toda su parte. Su mirada volvía hacia su mujer y los cuatro o cinco pequeños que la rodeaban y quedé como petrificado pensando que después de haber trabajado y sudado durante todo el año, no le quedaba más que este tunolo de grano para mantener a su familia. Dos lágrimas corrieron silenciosamente por sus mejillas. En mi vida podré olvidar esta muda expresión. Y notad que después del reparto hay campesinos que no solamente se quedan sin grano, sino que aun quedan deudores del patrono".

Estas dos notas resumen la historia de la entra Sicília en estos últimos años. El pueblo se muere de hambre. Esto no es una figura retórica ni una opinión sujeta a discusión: es un hecho. No hace muchas semanas que un notario de la región limera decía a otro periodista, subrayando ciertas frases: "Aquí se mueren de hambre. Nadie puede comprender ni describir el lamentable estado de estas gentes; pero el hambre se siente y no se ciente".

La miseria en Sicilia es aún más terrible. Antes era el granero de abundancia de Italia. Ahora está devastada por la crisis agraria y la crisis minera. Esta última no es la menos espantosa. Los obreros que extraen el azufre son tratados en Sicilia peor que los Cafres en las minas del Transvaal. Se siente horror leyendo los relatos que se publican sobre sus salarios de miseria y sobre sus trabajos extenuantes en una atmósfera de fuego.

Y con Sicilia la misma Lombardia y las Puglias, tan castigadas por la depreciación de los vinos, dejan sentir sus quejas. "El plato de polenta, escribía un publicista italiano, había sido hasta aquí un recurso para las poblaciones pobres, pero ahora se acaba de comprobar que la polenta desahoga estas poblaciones". A pesar de su sobriedad extraordinaria, facilitada por el calor del clima, los campesinos de Italia no consiguen subsistir, en general, a los dolores del hambre. Para reconstituir sus fuerzas agotadas no tienen más que la polenta. Los documentos oficiales de la investigación agrícola nos dicen que en ciertas provincias la polenta compone todo el alimento de los habitantes de los campos. La consecuencia de esta alimentación es una enfermedad llamada "la pellagra" y que causa estragos en toda la parte oriental de la Italia alta. Se calcula en más de 100 el número de los desgraciados afectados por esta enfermedad.

Esta comienza por la letrada, los vértigos y dolores en la columna vertebral. Después la piel se cubre de erupciones verucosas; la dermis se vuelve rugosa y amarillenta. Llegada a este grado, la enfermedad es incurable: la vista disminuye, la memoria se apaga; viene luego el agotamiento, la parálisis, y a menudo la locura.

La muerte se ensaña de estas poblaciones pobres de sangre. Los que están atacados por el mal no pueden fuerzas para trabajar, y apenas si pueden arrastrarse. Sin remisión están condenados.

Cuando se cuentan tales hechos todo uno de que se le acusa de ennegrecer el cuadro. No lo hay que vacilar, pues, en citar las impresiones de los viajeros que han atravesado estas comarcas donde "se muere de hambre", según la expresión de uno de ellos, Rossi. Rossi es quien, en Sicilia, encontró a un campesino, padre de familia, que le dijo: "Hace un mes que me he probado el pan en casa; los niños engañan el hambre con higos secos".

¿Queríamos ponerlo en duda, pero he aquí un hecho igualmente extraordinario y del que sale garantizado lo que lo relata: En Venecia, un gran

propietario, para proteger las uvas de sus viñas, hace poner un botal a cada uno de los vendimiadores.

"El campesino de las cercanías de Mantua durante el verano hace coque sus provisiones de caracoles para no morir de hambre durante el invierno; el lombardo devorado por la fiebre, para ganar una peseta trabaja en los arrozales envenenados por las emanaciones pútridas; el calabrés está acostumbrado a alimentarse con pan de lentejas salvajes y durante los años malos se come los brotes de los árboles; el bovero de la basiliata, el minero siciliano y el jornalero toscano, comen sólo un día de cada dos". He tomado la cita de Edmundo de Amicis.

La masa de la población agrícola debe trabajar para otros y se convierte en la presa de una categoría de individuos engendrados por las circunstancias. Los campesinos de intermediarios entre el propietario ausente y la mano de obra. Es la clase excrementa de los gabelottos.

La industria del gabelotto consiste en arrendar al gran propietario un pedazo de su dominio que luego subarrienda cuando el campo no está lejano de la ciudad, o que él mismo explota por medio de jornaleros, gracias a ciertas combinaciones de que hablabamos luego. Las condiciones del subarriendo son variables. Por regla general, la suerte del arrendatario puede no ser mala en las regiones de viñedos y de olivares donde las fuentes de beneficios son múltiples. Pero ya no es buena, sino lamentable, cuando la tierra no admite más cultivo que el de los cereales. Gabelotto y subarrendatario se reparten el higo por mitad. Según Villari, el gabelotto recibe dos tercios del grano y a veces más, pero esto es excepcional. Sucede también que el subarrendatario se compromete a dar una cantidad fija de cereales. De todos modos lo que le queda al campesino se reduce a nada o poco menos, y he aquí como:

En primer lugar se extrae de su parte una larga lista de diezmos: a este, del lugar, etc. La mayor parte de esta acafé, a la Virgen, al santo patrono, los diezmos son de origen muy antiguo. Luego se le arrebató la simiente o la mitad de ella, porque el gabelotto se la había anticipado y se le reintegra con un 25 por 100 de interés. Después viene el reglamento de los socorros o anticipos, sin los cuales el campesino no podría esperar al final de la cosecha, y los cuales se obtienen por centrado a pediros únicamente al patrono. Este se cobra en especie, con un interés que nunca es menor del 20 por 100, aunque los anticipos no hayan sido nada más que por dos o tres meses.

Paso en silencio los casos en que por un ardid cualquiera, la medida destinada al patrono contiene más grano que la medida atribuida a su víctima. ¡Feliz el campesino al cual le queda un puñado de trigo después de estas extorsiones implacables! Afortunado el que no alquiló la tierra a un sub-gabelotto y no tiene más que una sanguijuela para mantener. Muchos salen de la empresa con deudas, a merced del patrono, que les presta su animales de labor, les cobra de nuevo recar de la usura hasta lo inverosímil.

Si le quitan sus animales de labor, el campesino se trueca en simple jornalero y tiene que alistarse en una cualquiera de las brigadas que van a labrar y segar en los terrenos apartados de las ciudades. La estación de los trabajos dura cuatro meses, durante los cuales el obrero agrícola se sujeta en condiciones que a menudo son más duras que las de un soldado.

Los campesinos se ven obligados a trabajar en estas condiciones durante un tiempo que en estos trabajos gaba de 2 a 3,50 días durante la siembra y las cosechas y era obligatoria del patrono dar la comida. Pero es tal la competencia creada por la miseria, que actualmente se obtiene del brasseur por 40 céntimos diarios.

Un segador trabaja diez y seis horas diarias, bajo un sol casi africano, por una lira, por 75 céntimos. Terminada la época de los trabajos, después de cuatro meses, llega a su casa con menos de 100 liras, y sabiendo que ya no tendrá trabajo hasta la estación próxima. ¿Qué hacer en una ciudad de 10 a 15.000 campesinos, sin comercio ni industria? Y luego en una ciudad el infeliz tiene familia, un alquiler e impuestos a que atender. En este caso se ofrece "hacer cualquier cosa a cambio de un pan" y a veces ni esta "cualquier cosa" es posible. Una vez pregunté a una muchacha: "¿Qué hacen aquí?" y me respondió con calma, como de una cosa lo más natural del mundo: "Aquí se muere de hambre". ¡Y esta misma muchacha ganaba 2 liras al mes y era todo el sueldo de una familia!

Y no obstante, hay otros que son más desgraciados aun que el campesino.

sino. Las minas de azufre de Sicilia hacían vivir antes a unos 200.000 personas. Sobre vino la baja del azufre. Algunas minas pudieron resistir. Las grandes, las pertenecientes a grandes capitalistas en estado de compraventa y perfeccionamiento de procedimientos. Las pequeñas, en número de más de 500, no cubrieron ya ni los gastos. Las unas cerraron, las otras continuaron funcionando pagando salarios irrisionarios que el gabelotto se queda entre las uñas con la usura de sus préstamos al obrero. Porque también hay gabelottos para las minas.

Antes del desastre el minero tuvo ser de prosperidad. Había llegado a ganar de 3 a 4 liras por jornada de menos de ocho horas. Actualmente, el que gana de 1 a 2 liras trabajando hasta horas extraordinarias, se puede tener por privilegiado y este escaso salario ni puede meterlo en el bolsillo. Los gabelottos de las minas han perfeccionado el arte de esquivar un huro. Entienden el pago de los salarios un mes, dos y aun tres, obligan al minero, obligado a vivir a crédito, a proveer en sus almacenes. Se salda cuando se cobra la paga y descuenta atrevidamente al obrero hasta un 100 por 100 de interés.

No hemos llegado aún al fondo de este abismo. Otros seres hay aún más desgraciados que el minero, pero esta vez el desgraciado es el mismo tiempo el obrero. Como todos los seres incultos y endurecidos, se venga de sus males sobre los más débiles que él. En todas las minas de regular importancia, el mineral lo sube a la superficie el niño, cargándose a la espalda a través de largas galerías inclinadas. Estos pequeños infortunados se llaman los *carusi*. Cuando tienen 8 o 10 años, sus padres los venden a un minero que los paga desde 50 a 300 liras, según la edad y la fuerza, y desde este momento cesan de ser criaturas humanas para convertirse en bestias de carga. Pertenecen al comprador hasta el día en que pueden reembolsarse el precio de venta; pero este día no llega nunca. Entretanto trabajan 12 horas diarias por 50 céntimos (que tampoco cobran) y su vida es un martirio.

Rossi habló, en 1888, a una mina de azufre acompañada de De Felice, miembro del Parlamento y condenado después por socialista. Estos señores pudieron ver una colección de emanos completamente desnudos, de espaldas torcidas, de piernas más retorcidas aún, y con caras de viejo. Eran los *carusi* de una mina que empleaba unos 1.200 obreros. Dos de estos niños cargados las lámparas y sirvieron de guías a los visitantes. Habían éstos:

"Hablamos andado unos cuantos metros cuando apercebimos unos débiles resplandores. Eran las lámparas de unos cuantos *carusi* que subían apilados por su carga de azufre. Después oímos los gemidos de angustia de estos miserables que se hacían más distintos a medida que nos acercábamos a ellos. Eran las quejas y lamentos de jóvenes criaturas que caminaban presurosas y cansadas, con fuerzas apenas para andar, y que, no obstante, tenían que llegar a la superficie, costase lo que costase, de miedo a que el minero viniese a estimularlos con unos cuantos palos o quemándoles las pantorrillas con la llama de su lámpara."

"De Felice y yo quedamos asombrados y apenados viendo esta prole de pequeños parias. Cuando tuvimos que echarnos a un lado para dejar pasar, curvados bajo su fardo, temblando sobre sus piernas mal seguras, nos invadía tal compasión, que nos echamos a llorar como chiquillos."

"¿Es posible exclamamos, es posible que dure semejante infamia, que se lo tolere aquí?"

"Parámos a algunos y pudimos observar que tenían la piel de la espalda y del espinazo escoriada, roja y cubierta de callosidades, eczemas y heridas."

"Seguimos andando y habiendo penetrado en otra galería, de peñales más altos y más incómodos, encontramos otras procesiones de *carusi* doblegados bajo sus fardos de 30 a 80 kilos según ciertos autores; pero esto no parece posible para niños aun que se les mate a golpes — y gimiendo siempre con aquel gemido habitual suyo que hace sangrar el corazón al recordarlo."

"Uno de ellos decía llorando a un compañero: "No puedo más; voy a tirar el saco al suelo!"

"En un rincón de la mina vi a un pequeño rubio que, vencido por la fatiga, y no pudiendo ya andar, había depositado su carga en el suelo y dormía silenciosamente, acurrucado sobre un pedáneo. Tenía los ojos azules, enrojecidos los párpados y gruesas lágrimas corrían por sus mejillas hinchadas e hídas."

"En mi carrera de periodista he visto sufrir, arrear, linchar; he visto escenas horribles de todo género y muertes de toda especie; pero nunca había visto nada que me hiciera tan mal afecto como lo que vi en estas

Los pobres niños intentan a veces escapar. (Ay del que vuelve a caer en manos de su dueño! Más de un



# Campos, Fábricas y Talleres

## LA MUJER OBRERA

Desde el fondo de la explotación capitalista debe ser levantada hacia la luz un ser ignorado por la inmensa mayoría de los revolucionarios: la mujer obrera. Esclava de esclavos conoce el doloroso "trabajo" de la casa pobre, hiede sus débiles carnes el zapato de la voracidad capitalista, y aún no alcanzada la pubertad véase impelida a ingresar al mundo de la más desahogada explotación, trasponiendo los portones de la hipocresía, la fábrica de tejidos, el frigorífico y las faenas mecanizadas y explotadoras del industrialismo moderno. Una guerra que no gasta esfuerzos equipados de armamentos ni coloca a su frente la memoria religiosa o nacional, y trueca el pavor de la fustia y el éxodo por la adn más mortífera invasión silenciosa de la máquina, una guerra sorda que crea para sí el más doliente y sumero de los ejércitos de los "sin trabajo", arrebatando a sanos y enfermos del hogar pobre, diezmados bajo la disciplina forzosa del hambre, una guerra, en fin, que cuenta con la más lamentable de las movilizations ya que enciende en sus descargas a los hombres, mujeres y niños, es la que hace "de la mujer, para el capitalista, una bestia más herata que el hombre", y la que, por último, como mayor tortura, agrega "al hambre femenina una plaga especial, la prostitución".

Esta es la tragedia que despoja de todo afán estadístico o sentimental a los revolucionarios: la mujer obrera se nos revela en todos los países del mundo. Y de ahí se ve la mujer obrera — el ser más desvalido, debido a los débiles — el que fuera triturado más fría y bestialmente por los engranajes del monopolio capitalista. El proletariado femenino constituye una herida abierta a uno de los flancos del asistido moderno. Millones de mujeres, día a día, en un crecimiento abrumador, concurren a las puertas de los grandes establecimientos fabriles a fin de contener la desocupación y el avance del hambre en sus hogares disputando su jornal a los hombres, bajo el astuto e implacable juego de los intereses creados en el trabajo por la explotación industrial. Su carne es clara, de más fácil retribución que la del obrero, ha crecido un numeroso ejército que aguarda constantemente frente a las fábricas, pronto a reemplazar a los proletarios bajo la misma succionante ley del salario. Esta guerra sorda, de esclavo a esclavo, la acción y hace necesario arbitrio al capitalismo, a ignorancia del mismo

caru mere golpeado sin que los demás obreros intervinieran. "Está en su derecho", decían los mineros a Rosal, que se indignaba de ver su imposibilidad. ... Y pensad que sólo os he hablado de los campesinos o de los mineros que obtienen un poco de trabajo, y en estos momentos son a millones y millones los que están desocupados, comiendo solamente lo que recojen en los bosques: "El proletario, decía uno de estos, nos prohibe que comamos su hierba; quiere que la dejemos para sus ovejas".

Fragmentos de estudios sobre el hambre en Sicilia de A. Barine y J. Frolo.

## Anatol Gorelik Los anarquistas en la revolución rusa

Pero, en general, el espíritu anti-autoritario y las aspiraciones a la construcción de una vida propia elaborada por el pueblo mismo, con sus propias fuerzas, sin poder central, y al margen de todo poder en general, están aún bastante enraizados en la masa.

Naturalmente que no hablo aquí de las desviaciones que por causas definidas se hicieron carne en el grupo central puramente combativo de Makino. El "nackonismo", como incorrectamente se llama al movimiento insurreccional revolucionario de Ucrania y de Rusia en general y los desatacamentos de Makino, son dos cosas distintas, aunque en momentos de hacer frente al empuje del poder se confundieron en uno solo.

El tema merece ser profundizado, pero es muy amplio para hacerlo aquí.

El movimiento anarquista fue tan grande que, aunque desearon y renegaron una buena parte de sus fuerzas intelectuales, en muchas ciudades de Rusia surgieron mensuales y semanarios anarquistas, algunos de más o menos de unos 30 a 40 por cada uno. En general, en el breve plazo en que los anarquistas pudieron actuar en la revolución rusa, no es de ningún modo exagerado decir que aparecieron muchas ciudades diferentes: periódicos anarquistas. Muchos desparecieron después de los primeros números, otros se mantuvieron hasta mucho tiempo después; sólo al fin y ya bajo el dominio de la dictadura los más apartados dejaron de aparecer después de sostener una lucha desesperada.

que ella se sienta hermanada a la par que a nosotros, a nuestros ideales, que ésta y no otra es la esencial conquista de todo revolucionario, es necesario que convirtamos nuestros centros obreros en verdaderos lugares de solidaridad y de respeto. La tierra sensibilibilidad femenina se hermanará a nuestras reivindicaciones, si nosotros nos comprometemos nuestra acción en tal forma que sepamos compartir la delicadeza de sus sentimientos. Es muy doloroso ver ausentarse de nosotros a las jóvenes obreras — como en la pasada agitación de las tejedoras — porque a cuatro inmorales las estadísticas alternan sus pretendidas funciones de "orientadores" sindicalistas con el torpe requiebro amoroso.

Comprendamos, en fin, que la fábrica no sólo devora hombres. Que hay allí, junto a nosotros, en la palmaria dura faena que nos agobia, seras humildes y delicados fallos de piedad y solidaridad, a quienes debemos llevar en nuestras luchas, trasladar su ternura a nuestros locales, apartarlos así de lo vacío de la común y la femenina y ganar — porque la mujer obrera representa una riqueza revolucionaria inapreciable — para el anarquismo.

### ACUSE RECIBO

Remitidos por los compañeros José Neri de San Francisco, J. P. Ariles y Faustino López, de Villa María, recibí las sumas de \$ 50, 48 y 30 respectivamente, importe de tres libras de suscripción voluntaria, que me fué tan útilmente recibida. En el momento de la suscripción entre los compañeros de las localidades, con motivo de haber sido amputada la mano derecha, a raíz de una explosión de dinamita.

Para satisfacción de cuantos contribuyeron hago el presente acuse recibo. — Simplicio de la Fuente.

Los suscriptores que continúan la localidad deben especificar, al dar el cambio de dirección, el lugar donde la recibían anteriormente.

Manuel Sande comunicó a los compañeros su nueva dirección: Alberto 1500, Pergamino.

## EL LIBRO DEL MILITANTE



En rústica \$ 1.00  
Con franqueo \$ 1.20  
Encuadernado \$ 2.00

aciones locales y provinciales y se formaron diferentes burós de relaciones, etc.

La influencia de los anarquistas fue realmente considerable entre los obreros y campesinos; por eso, los bolcheviques no se sintieron muy tranquilos en el poder, no perdiendo momento al oportunidad para aprovechar cualquier pretexto y destruir las organizaciones anarquistas, en casi toda Rusia.

Para preparar la opinión pública, antes y después de las destrucciones, iniciaron las más infames y terribles campañas desde la prensa oficial y bolchevique, contra los anarquistas. Fueron empleados los métodos más canalicados para crear una "opinion pública" que facilitara la persecución y el desarme de los elementos anarquistas como contra-revolucionarios de los más temibles, delincuentes y criminales (14).

Los comunistas bolcheviques no han despreciado nada de todo el arsenal de calumnias y vilas que recibieron como precisa herencia de sus maestros Marx, Engels, Lenin y otros, y aún los superaron, ya que tenían la ventaja de disponer a su antojo del poder.

El ataque más furioso a los anarquistas se inició con un asalto notorio a los compañeros de Moscú, que ocupaban en aquel tiempo 25 casas, en diferentes puntos de la ciudad, el 12 de Abril de 1918.

A pesar de que hasta las vísperas del 12 de Abril los desatacamentos anarquistas (Guardia Negra) fueron provistos de armas por los órganos oficiales, con lo que consiguieron la tranquilidad de los anarquistas, prepararon los guardias rojos para atacarlos de sorpresa, como a banditos y contra-revolucionarios, abriendo, sin piedad, el fuego a las 15, un fuego de metralla y cañón contra las casas donde dormían los anarquistas. En muchas de esas casas murieron que se trataba de un asalto de los

## De La Plata El proletariado del transporte se halla frente a un fuerte movimiento

La ciudad de los burócratas tiene también su proletariado. Hay en sus burocracias, como en toda capital de los ricos, barrios que puebla el obrero. Allí vive sus horas de fatiga, allí lleva el escaso pan para sus mujeres y sus niños, allí a un paso de la ciudad que deslumbra, que él atraviesa o concreta de día en sus faenas, está su dolor, el dolor de los suyos. Este es el problema ahora hablar por todos y por todo; por el hambre de los pobres y la explotación de los ricos, por el derecho a la vida, a la asociación y a la lucha.

Hermosa es, pues, la jornada. De ahí se ve el obrero platense, adormecido a través de tantos años de explotación, quien da una nota alta y rebelde en el general declinamiento del proletariado nacional. Espérennos, entonces, su lucha. Que aleje de sí toda promesa política, todo encaminamiento hacia el gobierno, que rompa con los caudillos y el sindicalismo que esconde la traición, es necesario.

## LOS TRANVIARIOS VAN AL MOVIMIENTO

Nadie ignora el origen de la huelga general de chauffeurs de La Plata. Colocados frente a las disposiciones dictadas por un dictador en ciernes, como pretende ser el intendente, van para 15 días que están en la lucha. No oeden, no amañan, están asidos en su huelga por una firme voluntad de resistencia. Las asambleas de los compañeros se reúnen diariamente, aún cuando vivieron al trabajo denegadas algunas disposiciones dictadas por la intendencia. Pero volverán al paro. Deben volver a ser causa común con los chauffeurs, porque así lo exige la solidaridad, porque así lo exige el bienestar y la vida por la proletaria paralizada toda en la ciudad de los burócratas.

Los tranviarios se unen, pues, al movimiento. Van a él en protesta de la fiebre de ordenanzas y disposiciones que parece cundir en la burguesía platense. Carteles inofensivos, alentados al alcahuetería del público, fueron colocados en los coches. Carteles que hacen del pasajero un vigilante del Capital. Que aprese al obrero en la más mínima intrusión y lo denuncie a la empresa. Además, van en rescate de un poco más de pan. Sus jornales son miserables. Ni un travieso se moverá en La Plata. Para las dos compañías y el "esquirol" cobrará su merecido. Adelante, entonces.

## CARACTER DEL MOVIMIENTO

Esta huelga, que está a punto de convertirse en general, debe marcar un avance en el movimiento obrero. Debe inducir de fuerza combativa, de determinaciones espontáneas y osadas, de carácter anarquista. Cerca de los trabajadores en algunos puestos de los tranviarios, los sindicalistas, trabajadores eternos. El mismo temperamento para su causa. Y el asismo es el derrotismo, la componenda y la dilación en el movimiento obrero.

Se han realizado hermosos mítins

Los dirigentes representan en la vida de las organizaciones la inercia, la detención del pensamiento revolucionario en una reducción estática. Han suyo todos los problemas del gobierno, anulan toda fuerza manifestada abajo, con la mano de la reacción obrando desde las jefaturas sindicales. Ved así la presión y las luchas desatadas en el seno de la F. O. Maritima, por obra y gracia de los agentes políticos García, Marinelli y compañía. Hagamos cundir el desprestigio a los dirigentes. Que esta oposición crezca y se desarrolle, elaborando así los elementos de creación voluntaria y libre en el movimiento obrero.

## SE PEGA Y MARTIRIZA EN LOS CALABOZOS DE LA CARCEL DE LA PLATA

Hemos recibido carta de los presos de la cárcel de detenidos de la calle 14. Se les pega, martiriza y atropella con la guardia armada en los calabozos. El 23 fueron 20 los apaleados. 30 se declararon, como último recurso de defensa, en huelga de hambre. Si embargo, la protesta no llega a oídos del público y el salvaje ensañamiento continúa. El día del sonado juicio oral los detenidos por medio de gritos trataron de hacerse oír, pero fueron inmediatamente reclusos en dos pabellones.

Esto debe interesar a todos y los trabajadores en huelga deben expresar su solidaridad a los presos.

## LA ACROPACION "IDEAS"

Los compañeros anarquistas de la agrupación "Ideas" llevan desarrollando en esta emergencia una hermosa labor de proselitismo y de lucha. Curren diariamente las asambleas obreras y procuran darles una firme orientación contra el patronato y el Estado. Han distribuido a millares entre los obreros en huelga y el público oportunos volantes alusivos. Destacamos entre ellos éstos que dan una muestra de la orientación y la causa revolucionaria que deben hacer suyos los trabajadores del transporte ligados a la huelga: "Obreros del transporte: luchad para que los títulos de trabajo: carros, autos, coches, tranvías, sean de todos y sirvan para todos, sin necesidad del dinero".

"Los tranvías, como todas las cosas, deben ser de uso común a todos. No de explotación y propietarios". "Quiénes construyen los tranvías, tienen las líneas, los ponen en movimiento? Los productores. Quiénes viven del trabajo ajeno, y llenan sus maletas a costa de la miseria de los demás? Los zánganos que desfilan en Londres o París lo que pertenece a todos".

Los productores, los que construyen y crean el movimiento de todo, deben triunfar en esta huelga. Los trabajadores del país deben seguir atentos la causa de los que están en la huelga.

F. O. L. ROSARINA (excomulgada)

Balance de la función realizada a beneficio de la misma y del C. Progresos P. de S. F. el 30 de Abril.

Entradas: 553 plateas a 0.80 c/u, \$ 442.40, y 94 entradas a 6.00 c/u, \$ 564.00. Total: \$ 1006.40. Salidas: \$ 275.50. Beneficio \$ 260.50.

José Pérez (tesorero)

"blancos". Se defendieron desesperadamente durante toda la noche, hasta que al amanecer pudieron comprobar su error. Las detonaciones y el fuego de las ametralladoras se sintieron en Moscú toda la noche.

Encabezó y dirigió este "hecho heroico" el que más tarde fue dictador de la República Socialista Soviética de Hungría, Bela Kun. Las organizaciones anarquistas fueron destruidas, los clubs dispersados, clausurados la prensa, y en fin aniquilada toda la literatura anarquista que cayó en sus manos.

Al mismo tiempo Trotsky conferenciaba con Robín, presidente de la Citra Roja Norteamericana en Rusia (16), proponiéndole la recreación del frente contra los alemanes y la ayuda a la Entente, si ésta reconocía al gobierno bolchevique. La diplomacia y el jesuitismo fueron las armas de los bolcheviques, desde que se apoderaron del poder. Los bolcheviques, al firmar la paz con el imperialismo alemán.

Al mismo tiempo que los bolcheviques sacrificaban quinientas cabezas socialistas reprimiendo de izquierda por el asesinato del representante del imperialismo alemán, Conde Mirbach, y el gobierno comunista bolchevique y su representante en Berlín, Joffe, junto con Hindenburg y Guillermo II, libraban la muerte del sátrapa de Ucrania, el Mariscal Eichenberg, el terrorista Lunskol, socialista revolucionario de izquierda, que atentara contra él, fue atropetado por la Contra-Revoluta (Policía secreta), miles de revolucionarios morían lentamente en los cárceles de Ucrania y Del Don, o en manos del verdugo, y todas las masas trabajadoras del Sur de Rusia quedaban bajo el dominio de las autoridades bolcheviques. Ya al comienzo del año 1918, los comunis-

## ADMINISTRATIVAS

Como hay un regular número de suscriptores excesivamente atrasados en el pago de sus subscripciones, hemos resuelto suspenderles todo envío, previo un plazo prudencial, a menos que manifiesten su voluntad de seguir recibiendo el semanario, aunque no puedan abonar momentáneamente el importe de su subscripción.

Para mayor comodidad, recomendamos a los compañeros que envían giro postal, lo dirigan a la Sucursal 13.

## CANTIDADES RECIBIDAS

En administración, por libros . 32.—  
Números sueltos . . . . . 5.20  
S. Bolito, Avell, subsc. . . . . 2.—  
Almestín, Tigre, subsc. . . . . 1.—  
Rojas, Villa María, libro . . . . . 2.50  
Ciudad: Donaciones del B. Basile, 0.50, encuadernados 1, 2.—  
S. O. 0.50 . . . . . 2.—  
Tomás Fernández, Tandil, sub. 2.10  
De Luca, Gerli, paq. . . . . 7.—  
H. Bardallo, 25 de Mayo, paq. 4.—  
José Vázquez, Hornos, subsc. 2.50  
por libro . . . . . 2.50  
García Corti, San Pedro, libro 2.50  
F. Faragasso, G. Cruz, paq. 15.—  
De Ciudad: Víctor Martín, Alfonso Berruoso, por subsc. trim. . . . . 2.40  
Faustino Romero, Ciudad, subsc. 2.40  
N. Sande, Pergamino, subsc. 2.—  
Vic. Piñelli, L. de Zamora, sub. 1.—  
C. Caneco, Díaz, subsc. . . . . 2.—  
H. Alberdi, Armstrong, lon. 7.—  
Alcaraz, G. Gelly, paq. 3.50  
por trab. de imprenta . . . . . 12.—  
por donce. de M. Campaamor pesos 3 y Guillermo Bustos 1 4.—  
J. Arbol, Tellerías, subsc. . . . . 9.—  
Carlos Porta, La Clarita, subsc. 4.50  
Serg. Romano, B. Vista, subsc. 1.50  
Ben. Jullian, Rosario, paq. 4.50  
Ed. Llanos, Rosario, paq. . . . . 16.—  
por subsc. de L. Bena, 120 y de Gonzalo Vera 2 . . . . . 3.20  
F. Nucari, Nujol, libros . . . . . 10.—  
por Salud a la Anarquía! . . . . . 3.—

## PARA VARIOS

Comité pro-presos Sociales  
De Ciudad: Cruz, 0.50; Faustino Romero, 0.50; Almondo Berruoso, 0.50 . . . . . 1.90  
José Vázquez, Hornos . . . . . 2.—  
E. Llanos, Rosario . . . . . 2.—  
B. Fuego—  
Alcaraz, G. Gelly . . . . . 11.—  
"Ideas"  
Bibi. Alberdi, Armstrong, don. 5.—  
E. Llanos, Rosario . . . . . 11.—  
Brazo y Cerebro  
Bibi. Alberdi, Armstrong, don. 5.—  
José Gludice, Armstrong, paq. 5.—  
E. Llanos, Rosario . . . . . 6.80  
Pampa Libre  
E. Llanos, Rosario . . . . . 2.50  
A. A. El Sembrador  
E. Llanos, Rosario . . . . . 10.—  
El Hombre  
E. Llanos, Rosario . . . . . 2.—

La v. ca. p. des. p. cal. tías v. Shang. oriente entre obrera. Duela. resu. un pro. rio, que muchos como a zentes va, paul. no, ca. mia san. nario re. Revela leyenda pueblo, hario p. dos los dolor, a aquellos "ascuim. retenc. na, así c. de, rep. los ac. tórico un cl. que v. y a. cono. cencia. rados p. Shang.

Los anarquistas de Ucrania continuaron jugando un papel importante hasta bajo el dominio de Hetman. Las masas, al perder la confianza en los alemanes, en Hetman y especialmente en los "blancos", empezaron a sublevarse, no siendo naturalmente los anarquistas los últimos en la gigantesca lucha de las masas trabajadoras ucranianas contra los diferentes ejércitos invasores, alemanes, franceses, ingleses, etc.

En Ucrania se organizaron innumerables destacamentos encabezados por anarquistas. La obra revolucionaria y de propaganda libertaria fue tan grande que hasta la prensa oficial de los bolcheviques de aquellos tiempos se ocupó de ella muchas veces.

(14) Ver Buckerin, "A. B. C. del Comunismo", K. Radck, "El Poder soviético y los anarquistas", la prensa bolchevique en general y otros escritos de este tiempo.

(15) Muchos de los que fueron detenidos semi-desahogados. Uno de los anarquistas, el sem. desahogado, preguntó a uno de los jueces de instrucción que se ocupaban del asunto: "¿Por qué hiciste esto? El juez lo respondió: "Los representantes de la Entente se encuentran en Volodga y se niegan a negociar con nosotros, decían que no podían iniciar conversaciones con un gobierno que "era" como a mano con los anarquistas y los por la libertad. No podíamos observar de otra manera, etc. nosotros debimos comprender que no podíamos obrar de ninguna otra manera".

(16) Ver "Condenados a 20 años", el proceso de los anarquistas Abram, Noyke Steiner, Lovetst shavara y otros en 1918-19 en los RE. UU. (Ed. en inglés y en ruso).

(Continuá)